

Cartas del extranjero

LA CALMA

Como todo obedecer a un ritmo universal y el espíritu castellano apresó el ritmo, el sentido natural de las cosas en el río. El río, que tiene filosofía para todos los gustos, podemos decir hablando de Austria hoy, como ya afirma el refranero castellano: «filosofía a nuestro alcance», que después de la tempestad viene la calma.

Y así es en efecto. En la pantalla internacional se ha fundido aquel primer plano transcendente que hizo vibrar al mundo con la hazaña gubernamental de un hombre pequeño.

Ni el rescoldo, de aquella hoguera produce chispas que puedan hacer fijar la atención de cronista. Ceniza gris, panorama gris y horizontes grises. Esta es la actualidad austriaca, sin que por esto queramos decir que Austria no la tiene reservada al porvenir un puesto fundamental en la política europea y acaso también un papel importante en sus destinos.

En estos momentos el sentido internacional austriaco tiene la vista fija en los Bal-

kanes, porque acaso la chispa de los posibles incendios bélicos.

Por lo pronto Yugoslavia parece dispuesta a rogar de otras potencias, que en caso de una guerra báltica se garantice la neutralidad de Albania. Es decir, para Yugoslavia la guerra de los Balcanes no es una hipérbole, sino por el contrario una posibilidad más que probable. Y Yugoslavia quiere que Albania observe una neutralidad si el caso llegara semejante a la observada por Bélgica durante la pasada guerra mundial.

Nosotros no creemos en las neutralidades para las guerras futuras. Desde Austria el mar europeo se ve muy removido y el paréntesis de serenidad, de silencio y de equilibrio en que se ha sumergido el hombre pequeño no hace cabalgar sobre químicas supuestas. En fin, allá los Balcanes con su responsabilidad.

ANGEL SAAVEDRA.

Viena y abril.

BUEN MAESTRO

Ha muerto el instructor que enseñó a Lindbergh a volar

Nueva York.—El instructor más antiguo de la aviación americana, Ira Balf, que en 1922 enseñó al coronel Lindbergh, ha muerto a los 44 años de edad por desfallecimiento cardíaco.

OBSEQUIO AL DUCE

Una señora regala a Mussolini una villa

Londres.—La señora Lady Ogle, ha regalado a Mussolini la villa "Vista Lieta" de su propiedad, en San Remo.

El acta de donación se firmó en la Embajada de Italia de Londres.

Letras de luto

Fallecimiento

Ayer a la avanzada edad de 80 años, de la que existía en esta capital la bondadosa y respetable señora doña Gertrudis Figueroa Domínguez.

La finada era digna de la consideración y del respeto que le tenían cuantas personas llegaron a conocerla y a tratarla.

Como madre cariñosa llegó a sentir un acendrado amor maternal conmovido en los últimos días de su vida por la prolongada enfermedad de su hijo Andrés, con quien vivía.

Hoy a las cinco y media de la tarde se ha verificado el acto del sepelio constituyéndose una sentidísima manifestación de duelo. Descansó en paz el alma de la finada y reciba la familia doliente muy en especial sus hijos nuestros estimados amigos don Andrés, don Matías, don Manuel, don Adolfo y don José María, la expresión de nuestra condolencia.

Comisión Provincial Gestora

Orden del día de los asuntos tratados en la sesión celebrada por la Comisión Gestora de la cual daremos cuenta mañana.

Ingresos en el Asilo de Ayamonte.

Solicitud de doña Juliana Serrano, sobre haberes pasivos.

Propuesta para cubrir mediante concurso una plaza de Médico Auxiliar de este Hospital Provincial.

Petición de socorro.

Oficio del Juzgado de Primera Instancia sobre robo de herramientas en el Garage Almacén de Vías y Obras provinciales.

Haberes del personal eventual de Vías y Obras.

Propuesta de la Intervención sobre devolución de cantidades al Ayuntamiento de Villanueva de los Castillejos.

Reclamaciones de cédulas.

Informes del señor Gestor sobre rectificación en la clasificación de cédulas.

Adquisición de papel para listas electorales.

Cuentas en materiales y otros gastos en conservación de caminos vecinales.

Proyecto de paso superior en el Ferrocarril de Huelva a Ayamonte en el camino vecinal de Aljaraque y su Estación.

Escrito del señor Alcalde de Alajar, e informe del señor Ingeniero sobre las obras del camino vecinal de Alajar a Puenteheridos.

Oficio de la Dirección General de Ferrocarriles, Tranvías y Transporte por carreteras, reconociendo a esta Corporación el derecho de percibir la participación del ochenta por ciento, del Canon abonado por los concesionarios de Transportes Mecánicos.

Reintegro de pago indebido.

Expediente de Becas.

Saludamiento de sesiones para el mes de mayo.

Cuentas

Varias cuentas y facturas.

TRAVESURAS DE LA TIERRA

Un volcán entre nieves, en erupción, provoca grandes deshielos

Reykjavik.—La erupción del volcán Vatnajökull, en medio de una imponente ventisca, ha provocado el deshielo de grandes masas de nieve y la crecida del río Skedarer, que han arrastrado bloques de hielo cubiertos de cenizas.

TODO SUBE

Un aviador italiano establece una nueva marca de altura

Roma.—El aviador Renato Donati, uno de los ases de la aviación italiana de guerra, ha establecido una nueva marca de altura, llegando con un aparato Caproni a 14.500 metros. La última marca era de 13.661 metros, en septiembre de 1933 en Francia.

TRANSMISOR

Las obras del adoquinado del muelle

Con el natural regocijo, se recibió la noticia de que en Huelva iba a llevarse a cabo las obras de adoquinado del muelle, no solo por la mejora que significan sino porque constituyen un medio para aliviar la crisis de trabajo.

Ya comentamos el haber visto cómo los obreros parados, en crecido número, acudieron a alistarse en las Oficinas del Contratista y abogados por que fueran colocados los más posibles para que el bien tuviera el mayor alcance lo que no depende, como es natural, de la voluntad del contratista ni de nadie sino de las exigencias de la obra.

Según nuestras noticias, ésta ha comenzado el próximo pasado día 10, pero no con el incremento que fuera de desear siendo motivo de ello, al parecer, la falta de adquirentes.

Y como este material lo tenemos dentro de nuestra misma provincia, en ésta podemos servirnos, ahorrándonos tiempo y multiplicándose los beneficios de la obra que deben quedar en Huelva.

Aquí, están las canteras de Almonaster productoras de adoquines buenos. Preci-

samente, la crisis obrera ha tomado cuerpo en este pueblo y ha sido el mismo alcalde de Almonaster quien visitó al gobernador proponiéndole como fórmula de alivio al paro forzoso allí existente, la adquisición de los adoquines de aquellas canteras para la obra del muelle.

El gobernador trasladó esta petición al presidente de la Junta de Obras del Puerto y el presidente de la Junta de Obras del Puerto ofreció atenderla.

Pero es el caso que no vemos que el ofrecimiento se haya atendido y, por el contrario, nos informan de que los adoquines van a ser traídos de la provincia de Sevilla.

No quisiéramos que estos informes se confirmaran. Si tenemos el material en casa, si el material es bueno, no parece bien que vayamos a adquirirlo en otra parte, realizando fuera una operación mercantil que debe realizarse aquí para que el dinero quede aquí.

¿Hay una fuerza mayor justificada que se oponga a esto?

Cires

A TODO GAS

Noruega es el país europeo que tiene en proporción mayor número de automóviles

Oslo.—El transporte automovilístico ocupa el primer lugar en Noruega, sirviendo los ferrocarriles principalmente para unir con los puertos a las ciudades del interior. Hay 840 líneas de automóvil con un total de 32.000 kilómetros de ruta. La red ferroviaria es solamente de 3.873 kilómetros.

Se usan para este servicio 2.160 autobuses, que en 1932 transportaron unos cuarenta millones de pasajeros, contra dieciocho millones los ferrocarriles. El 31 de diciembre de 1932 había además, 31.316 automóviles, 20.925 camiones y 6.820 motos, representando un vehículo por cada cuarenta y ocho habitantes. Este predominio del automóvil justifica los cuidados por conservar 38.467 kilómetros de carretera, o sea diez veces el kilometraje de los ferrocarriles, proporción que no existe en ningún país europeo.

INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

Estadística de Accidentes del Trabajo

En el mes de marzo último, la Caja de Seguros de Accidentes del Trabajo, ha recibido ciento cincuenta y seis notificaciones de accidentes, correspondiendo 75 a accidentes mortales y 81 a accidentes que han producido incapacidades permanentes para el trabajo.

De los accidentes referidos corresponden nueve a patronos no asegurados 42 a patronos asegurados en la Caja Nacional, 61 a asegurados en Mutualidades patronales y 44 a asegurados en Compañías mercantiles. Las víctimas de accidentes fueron todas españolas.

Los expedientes resueltos positivamente fueron 116. De ellos 64 de muerte, importante los capitales 1.078.079,98 pesetas y las rentas anuales 110.766,91 pesetas, de 110.766,91 pesetas, de las que son beneficiarios pensionistas 222 personas.

Las incapacidades permanentes parciales resueltas durante marzo fueron 37, con un importe de 391.807,13 pesetas; las permanentes totales para la profesión 11, con un importe de 182.211,63 pesetas y las permanentes absolutas para todo trabajo 4, con un importe de 80.494,35 pesetas.

El importe total de las rentas anuales constituidas hasta la fecha asciende a pesetas y los beneficiarios de las mismas son 1.376.

El promedio actual de coste de las rentas para los derechohabientes de fallecidos es de 15.020,36 pesetas. La de mayor coste ascendió a 94.161,28 pesetas y la de menor coste a 64,05 pesetas.

Por indemnizaciones de sepelio se han satisfecho 8.850 pesetas. En las rentas por incapacidad permanente los pensionados son: permanente parcial 10.369,75 pesetas; permanente total 17.729,06 pesetas y permanente absoluta 24.420,23 pesetas.

CINEMA RABIDA

Empresa S. A. G. E. Teléfono 1841

Mañana Sábado día 28

ESTRENO DE

RASPUTIN Y LA ZARINA

En español por JOHN ETHEL y LIONEL BARRYMORE, la familia imperial de la escena, que interpreta en forma magistral este interesantísimo asunto, que ha asombrado a todos los públicos.

UN TIPO QUE DESAPARECE

EL ERUDITO

Ya apenas si queda medio centenar de eruditos repartidos por todo el ámbito de la península. El dinamismo y la complejidad batallona de la vida moderna, que ha dado al traste con tantas cosas e instituciones que parecían inmutables, ha desecho también esta peregrina casta de estudiosos, la cual al faltarle esa quietud y silencio indispensables para su fecundo labor se fue poco a poco diluyendo en la corriente silvada de nuestros días, no quedando ya sino un puñado de ejemplares señeros sin escuela ni influjo posible. Y es que todo —y la erudición más que ninguna otra actividad— necesita de un adecuado marco para producirse, marco que lo componían antes una vida parda y serena, la falta de acontecimientos prodigiosos en el panorama diario del mundo, y sobre todo, el interés que prestaban las gentes a los frutos de los desvelos eruditos, que hoy apenas si conmueven a nadie, atenta la Humanidad a la hirtiente inquietud del momento.

Es decir, que a medida que a la hora presente se ha ido cargando de sustancia, de frenesí y lucha inapazable, las cosas y secretos del pasado —que son y fueron siempre la materia sobre la que operó el erudito— pasaron fatalmente a un segundo término de curiosidad, y los mismos hombres, al fin de su siglo, dieron de lado a la minuciosa búsqueda del detalle histórico más o menos baladí, para enfrentarse con los graves problemas de su tiempo, de mucha mayor monta que el hallazgo literario o artístico.

Sea por estas u otras razones, lo cierto es que el tipo del erudito puro, cada día abunda menos en nuestra patria. Y que sólo buscándolo por candil encontraremos de tarde en tarde por esos archivos de Dios un caballero de amplia calva, anteojos y lupa, enfrascado en la laboriosa tarea de descubrir de qué color eran las calzas de don Alvaro de Luna y las veces que Lope de Vega desmenuzó el negro manto para rendir culto en el altar de Amarillis. Veamos, antes de que desaparezca en absoluto, las características de este singular personaje, extraordinariamente valioso ahora justamente por su rareza.

La primera cualidad que os chocará de nuestro hombre es su inquebrantable anaforadía. Por una verdadera excepción —con firmadora de la regla— es toparse con un enamorado de códigos palimpsestos e incunables, prendido a la vez en las gracias de una barbitana. Déjasele o que en realidad perdieron entre el polvo de los siglos su natural inclinación venustosa o que estimando inconciliables el laboratorio y el tálamo optaron por el primero para que no se quebrase en el último su corona de gloria y fuera sustituida por otro exorno —menos laudable. Entre las pocas cosas que se le alcanzan a un erudito de la vida corriente.

Sobre un suceso

CARTA DE RECTIFICACION

En nuestro número de anteaño, 25, damos cuenta de las detenciones practicadas con motivo del destroz de una imagen de la Virgen del Rocío, en La Palma.

Y con respecto a esta información recibimos la siguiente carta:

La Palma del Condado 26-IV-1934.

Sr. Director del diario LA PROVINCIA.

Muy señor mío: Leida la noticia de esliario de su digna dirección referente a la destrucción de una imagen de la Virgen del Rocío tengo que decir en mi descargo aprovechando, de una parte los beneficios que me concede la vigente ley de Imprenta y de la otra su caballerosidad y su reconocido espíritu de justicia, lo siguiente:

Primero.—Que yo no me encuentro detenido por el asunto de la destrucción de la antedicha imagen.

Segundo.—Que no ha habido nadie que me haya visto "merodear" por el lugar del emplazamiento de la imagen destruida y que tal aseveración es una falsedad manifiesta, que pudiera ser manejada para satisfacción de represalias políticas, y

Tercero.—Que mi detención es debida a una desobediencia, que podrá ser muy del Código Penal pero que a el terreno de la moral y de la dignidad personal es un pequeño discutible.

Gracias y mande cuanto guste al que es de usted affmo. s. s. q. l. e.

Antonio Cabezas

Por nuestra parte, hubimos de limitarnos a recoger el informe oficial, así como hoy reproducimos la carta de rectificación que antecede, satisfaciendo así los deseos del firmante, que trata, justificadamente, de que dar en su lugar.

PARA OFICINAS

En sitio muy céntrico se arrienda un precioso local para oficinas.

Razón: "Papelería Inglesa".

DE TEATRO

El debut de "Rosarillo de Triana"

Una noche y con un clamoroso éxito debutó en el Gran Teatro la genial artista "Rosarillo de Triana".

El público electrizado por la gracia gitana de su cuerpo, en la danza, le tributó caudalosas ovaciones.

Cantando cautivo al auditorio y como recitadora logró la culminación de su éxito.

Con el donaire y la gracia que le caracteriza dijo los recitales "Parque de María Luisa", "Joselito en su Gloria" y el canto a la mujer cordobesa que fueron escuchados con la máxima atención.

"Rosarillo de Triana" compartió los aplausos con el guitarrista Manuel Martell.

Nota de la Alcaldía

Debiendo efectuarse los días 3, 4 y 5 de mayo próximo de 8,30 a las 12 horas prácticas de ejercicio de tiro al blanco con fusil, fusil ametrallador y lanzamiento de granadas, por la fuerza de la Compañía del Regimiento de Infantería núm. 9, destacada en esta plaza en el sitio denominado Marismas del Rincón, se pone en conocimiento de las personas que tengan que transitar por dichos lugares, en evitación de posibles desgracias.

Huelva 26 de abril de 1934.—El alcalde, J. Barrigón.

VEA USTED MAÑANA

NUESTRA SECCION

DE CINE

CONTINENTAL

LA UNICA MAQUINA DE ESCRIBIR

Ayuntamiento de Madrid

Cuentos de "La Provincia"

TENTACION

Por Jean Reibrach

A mi también —dijo Pedro Arnel— me gusta visitar las casas desocupadas. Se recoge en ellas, cuando se las alquila con mobiliario, interesantes documentos psicológicos.

El arreglo del lecho, las características de los "bíbels" el gusto de los panales, nos hablan con su lenguaje mudo pero expresivo, y, a veces, las siluetas de los huesos anteriores surgen ante nuestra fantasía para evocar algún romance grave o pueril, algún drama o alguna comedia.

La casualidad me llevó hasta aquel barrio y hizo que me detuviese ante una verja de la que pendía el clásico letrero: "Se alquila". Era un chalet de estilo simple, rodeado de árboles, e impresionaba cual un refugio de serenidad. Como artista, me sentí tentado a contemplar aquella construcción propia al reposo y a la meditación.

Mi índice oprimió el timbre. Desde una ventana, la voz de una mujer joven y agradable inquirió el objeto de mi llamada y me invitó luego a entrar. Atravesé el jardín, cuyos senderos aparecían cubiertos de hojas secas. Pero cuando franqué el umbral del "hall", aquella impresión de abandono se convirtió en una viva sensación de confort. El decorado y la persona, que con toda naturalidad se ponía a mis órdenes para mostrarme el chalet, armonizaban admirablemente. Aquel era el marco necesario para la hermosa y elegante mujer que acudió a recibirme, imbreando la gracia de su cuerpo esbelta y magnífico. Y esa armonía entre el chalet y la dama era tal, que no pude contener la pregunta espontánea que asió a mis labios:

—¿No le da pena abandonar esta casa, señora?

Una pálida sonrisa iluminó su rostro. Entonces descubrí que en la belleza de aquella mujer, y sobre todo, en la mirada de sus ojos, había algo muy triste. Con un gesto de fastidio y un suspiro de resignación, la mujer repuso:

—Sí, señor... me da pena. Pero... la necesidad...

Una simpatía instintiva hizo asonar a mis labios nuevas preguntas de tono cordial. Y sin duda también mi interlocutora se sentía conmovida; pues gradualmente, fue dejándose entrever el secreto de su situación.

Historia trivial la suya. Un marido dedicado a la especulación: comienzos brillantes, bruscas alternativas, grandes pérdidas, y, por último, la incertidumbre del mañana, la angustia de hoy. El círculo de la miseria se estrechaba poco a poco; primero fue imposible conservar la cocinera, después hubo que resignarse a despedir a la criada. Los proveedores ponían, un tanto, cierta agria urgencia en sus reclamaciones de pago. Los pagos semestrales de la hipoteca se atrasaron. Y, un día, el matrimonio comprendió que era necesario vender o alquilar el chalet.

—Mi marido conserva algunas esperanzas. Le han ofrecido un empleo. Pero...

La voz de la mujer tenía languidas vibraciones. Con intención piadosa, le dije:

—¡Oh!... No hay que desesperar...

No obstante el tono confidencial de nuestra conversación, la hermosa dama supo, en seguida, recordarme el objeto de mi visita.

—Si —declaró—, el chalet me gusta. Pero no me atrevo a alquilarlo. No quiero arrancarle a usted este ambiente en que cada objeto le recuerda una emoción, una alegría, un crimen. Si ocupará este chalet, vivirá siempre con la impresión de haberla expulsado a usted de su legítimo medio.

Permanecimos un instante en silencio, el uno frente al otro, con la vista baja. Yo sentía acrecentarse mi simpatía por esa mujer. Hubiera deseado, en ese momento, tener una fortuna para ponerla a disposición de la dueña del chalet. Un sentimiento caballeresco, sin segunda intención, se insinuaba en mi espíritu. ¡Qué hermoso hubiera sido ver asomar de nuevo la dicha en esos ojos alligados y ver jugar una sonrisa en la flor de aquella boca delicada y casi infantil!

—¿No tiene V. parientes, amigos que...?

—me permito inquirir.

Una sonrisa amarga y tímida contrajo sus labios, conmoviéndome aún más.

—Es una injusticia... —comentó—. Una mujer joven, hermosa. ¡Ah, los amigos! Sólo se acuerdan de nosotros cuando podemos serles útiles. Pero, si usted me lo permitiese, señora, acaso yo podría...

—¡Oh, no!... Muchas gracias... —me interrumpió la joven señora—. Nuestra situación es tal, que no nos atrevemos siquiera a aceptar la ayuda de nadie...

—Para mí sería un motivo de satisfacción, señora...

—No. Muchas gracias —repitió ella—. En su mirada adiviné un fondo de orgullo y de desafío. Por sus pupilas pasaban, también, vagas sombras de tentación. Aquella mujer, consciente de su belleza, había dado a mis palabras una interpretación justificable, aunque incorrecta.

Dolorido, solo atiné a preguntar, temiendo que una nueva frase imprudente pudiese ahondar la herida que mis palabras anteriores le habían producido.

—¿Me permite usted volver otro día a visitar más detenidamente el chalet?...

—Este chalet... se alquila —me contestó con sencilla dignidad la hermosa señora.

Me despedí de ella sintiéndome presa de una gran turbación.

Deseaba ardientemente que el esposo de aquella señora obtuviese el empleo que le prometieran pero, al mismo tiempo, deseaba que sus esperanzas se desvaneciesen: una vez más, pues una leve ilusión iba insinuándose, a pesar mío, en mis pensamientos.

Joven, bella, elegante, esa mujer no había nacido para la miseria. Yo regresaría al chalet. El germen de tentación que venía brillar en sus ojos, podría admirar, con el tiempo.

La joven señora escuchaba mi proposición con menos sorpresa y yo sabía, entonces, mostrarme elocuente, persuasivo...

¡Oh, desde luego! Nada reclamaria, nada exigiría de ella. Me hubiera bastado, al principio, la inmensa satisfacción de haber contribuido a resolver un problema angustioso. Pero... ¿quién puede dominar su propia imaginación?...

El agradecimiento, la unidad que son, acaso, en muchas ocasiones, un primer grado del amor, así como la sonrisa es un primer grado del beso?...

No obstante mi impaciencia, no me atreví a regresar enseguida al chalet. Transcurrieron varios días, durante los cuales asistí complacido al proceso de perfeccionamiento de mi propio sueño, viviéndolo ya en mi fantasía, como si se tratase de una realidad.

Una tarde, por fin, me resolví. Creo que jamás enamorados alguno se acercó con más íntima emoción a la casa de la amada.

Los árboles de la avenida ocultaron durante largo rato el rincón donde se levantaba el chalet de la hermosa mujer. Yo marchaba con los ojos fijos en aquel punto, que era ya en mi corazón una promesa de dicha. Llegué por fin junto a la verja.

Pero en ese mismo instante sentí que el corazón se me apretaba. Las persianas estaban cerradas... ¡Mi exceso de escrúpulos me habría hecho llegar demasiado tarde!...

¿Estaría alquilado el chalet?... ¿La propietaria se habría marchado?...

Indeciso, no me atrevía a llamar. Un vecino se acercó, comedido.

—¿Viene por el chalet? —inquirió—. Tendrá que volver otro día.

—¿Han salido los dueños?

—No. Se suicidaron anoche.

—¿Los dos? —tuve apenas fuerza para preguntar—. ¿La señora también?...

—Sí. ¿Usted los conocía?...

—Mañana los entierran...

El vecino se alejó. Yo me quedé con los ojos fijos en las persianas del chalet, y sufrí en ese momento, como si hubiese amado durante muchos años a aquella mujer de la sonrisa amarga y el gesto cansado. Me reproché mi tardanza en regresar. Quizá la hermosa joven, pensando en mí, había esperado mi promesa y mi palabra de salvación. Pero al mismo tiempo, experimentaba un doloroso remordimiento por haber deslizado palabras de tentación en aquella alma castigada por la vida. Mis frases veladas sólo habían servido, quizá, para turbar la belleza y la serenidad de un amor que había sabido llegar hasta la muerte.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

era ya en mi corazón una promesa de dicha. Llegué por fin junto a la verja.

Pero en ese mismo instante sentí que el corazón se me apretaba. Las persianas estaban cerradas... ¡Mi exceso de escrúpulos me habría hecho llegar demasiado tarde!...

¿Estaría alquilado el chalet?... ¿La propietaria se habría marchado?...

Indeciso, no me atrevía a llamar. Un vecino se acercó, comedido.

—¿Viene por el chalet? —inquirió—. Tendrá que volver otro día.

—¿Han salido los dueños?

—No. Se suicidaron anoche.

—¿Los dos? —tuve apenas fuerza para preguntar—. ¿La señora también?...

—Sí. ¿Usted los conocía?...

—Mañana los entierran...

El vecino se alejó. Yo me quedé con los ojos fijos en las persianas del chalet, y sufrí en ese momento, como si hubiese amado durante muchos años a aquella mujer de la sonrisa amarga y el gesto cansado. Me reproché mi tardanza en regresar. Quizá la hermosa joven, pensando en mí, había esperado mi promesa y mi palabra de salvación. Pero al mismo tiempo, experimentaba un doloroso remordimiento por haber deslizado palabras de tentación en aquella alma castigada por la vida. Mis frases veladas sólo habían servido, quizá, para turbar la belleza y la serenidad de un amor que había sabido llegar hasta la muerte.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si alguna vez me resolviera a entrar en otro chalet, para alquilarlo, vería surgir ante mis ojos la imagen de la hermosa mujer muerta. Y sus ojos, dilatados por la angustia de la agonía, se posarían en los míos con una mirada de reproche y de odio.

Después, el tiempo puso un poco de calma en mi pena. Y ahora vivo encerrado en este piso, sin resolverme a mudarme, porque tengo miedo de ir a visitar otras casas amuebladas. Tengo miedo, si, un miedo inerte a esas piezas donde agonizan oscuros destinos. El mismo miedo que me inspiran las aguas impenetrables e inmóviles, bajo cuya superficie adivinamos luchas terribles de una vida misteriosa y secreta. Me parece que si

El trascendental momento potílico

El Presidente de la República da por terminada sus consultas y encarga de formar Gobierno al señor Samper.-Este, antes de comenzar sus gestiones, anuncia que se propone formar un Gabinete de la más amplia concentración republicana posible, tanto de derechas como de izquierdas.-En reunión de la minoría radical, el jefe de la misma, don Emiliano Iglesias, con otros de los reunidos, opina que no debe prestarse colaboración a ningún Gobierno que no sea presidido por el señor Lerroux.

Hoy, se han celebrado las últimas consultas para la solución de la crisis.-Samper, encargado de formar Gobierno

EL SR. MARTINEZ BARRIO
Madrid.—El presidente de la República llegó al Palacio Nacional a las diez y media de la mañana.
A las once menos cinco entró en Palacio el señor Martínez Barrio el cual permaneció en el despacho presidencial hasta las once y cuarto.
Al salir dijo a los periodistas que su consejo había consistido en la formación de un Gobierno de amplia base parlamentaria republicana, con la cooperación de los grupos que acatan al régimen.
Agregó que si hubiera que pactar con elementos distintos, sería necesario cambiar el rumbo y llegar a la disolución de las Cortes.

LO QUE DICE RICO AVELLO
El Alto Comisario de España en Marruecos, señor Rico Avello, entró en Palacio para evacuar su consulta después del señor Martínez Barrio.
También llegó al Palacio Nacional el señor Alba con objeto de ampliar su consulta.
A las once y media salió el señor Rico Avello, manifestando que había recomendado al señor Alcalá Zamora la formación de un Gobierno netamente republicano, con intervención de las extremas derechas y extremas izquierdas republicanas.

ALBA AMPLIA SU CONSULTA
A las doce salió de Palacio el señor Alba diciendo a los periodistas:
—He manifestado al señor Alcalá Zamora mi opinión, después de haberla expuesto los demás sectores parlamentarios.
El señor Alba no dijo más a los informados.
GIL ROBLES, OTRA VEZ EN PALACIO
A las doce menos cuarto llegó a Palacio el señor Gil Robles.
Los periodistas le preguntaron: ¿Otra vez usted en Palacio?

—Ya lo ven ustedes —contestó— he sido requerido, de nuevo por el Presidente de la República para que amplíe mi consulta de ayer.
Y sin decir más, el señor Gil Robles penetró en la residencia presidencial.
Cuando salió le interrogaron los periodistas si podía decirles qué extremos había abarcado su ampliación de consulta.
—Pues nada —dijo— que el jefe del Estado me ha pedido algunas aclaraciones para que puntualice el sentido de la actitud de los elementos de Acción Popular y le he reiterado lo mismo que ayer le expuse.
—Pero colaborará Acción Popular en el nuevo Gobierno?
—Ya les he dicho y le repito que mi juicio político no ha variado en nada —terminó diciendo el señor Gil Robles.

LLEGA DON ALEJANDRO LERROUX
Siendo las doce y media, llegó a Palacio don Alejandro Lerroux permaneciendo con el Presidente hasta la una y cinco.
Al salir manifestó a los reporteros de la Prensa:
Su Excelencia me ha hecho el honor de darme cuenta de la terminación de sus consultas y de las ampliaciones de estas llevadas a cabo esta mañana.
El Presidente no ha encargado aún la formación de nuevo Gobierno ni sé cuando lo hará porque todavía tendrá que reflexionar sobre los trámites que ha realizado.
El señor Lerroux recalcó que podía anticipar que el nuevo Gobierno que se forme tendrá análoga estructura al dismisionario, para continuar en las Cortes la labor comenzada por éste.
Agregó el jefe de los radicales que era posible que esta tarde llamase a algunos ministros dismisionarios.
—Su Excelencia —continuó diciendo— ha vuelto a dispensarme el honor de decirme que esta tarde quería hablar otra vez conmigo.

—¿Será usted, nuevamente, jefe del Gobierno? —preguntaron los informadores.
El señor Lerroux:
Cuidado señores, que si el Presidente habla conmigo otra vez no significa que sea para encargarme del Poder. Se trata de una atención más que yo agradezco en cuanto vale. El me ha preguntado que a donde pudiese llamarme a las tres de la tarde y yo le he dicho que el Gobierno dismisionario iba a almorzar en el ministerio de Marina y que aquí me tiene a su disposición. Ya les digo que esto no significa que vaya yo a ser en cargo del Gobierno.

Ahora —prosiguió don Alejandro— reconozco estar todos que hice muy bien cuando no contesté a los socialistas durante la tramitación de la crisis, y que no era prudente.
Un periodista: ¿Cuál fue su contestación al Presidente de la República, el primer día de ser consultado?
Lerroux: —La de que debía formarse un Gobierno de amplia base parlamentaria asentado en el partido radical.
No quise revelar entonces mi consulta porque no podía ni debía coaccionar al Presidente ni a los que fueran llamados a consulta, cuyas opiniones respeté con mi silencio. Yo soy un anciano respetuoso con todo el mundo.

—¿Seguirá usted siendo presidente del Consejo? —insistieron los reporteros.
—No hacerme tales preguntas —contestó el señor Lerroux— que ya he dicho bastante. Yo de momento no estoy encargado de formar Gobierno ni quiero encargarme.

LA MINORIA RADICAL PARA CON EL SR. LERROUX
Esta mañana, se reunió la minoría radical bajo la presidencia del señor Rocha.
Terminada la reunión, el señor Guerra del Río facilitó a los periodistas la siguiente nota:
La minoría radical identificada con el señor Lerroux en los momentos más graves para la República, ratifica su entusiasmo y su adhesión para con la más alta magistratura y para el jefe del partido radical, don Alejandro Lerroux, al que hace depositario de un amplio voto de confianza para que resuelva lo que estime pertinente.

El encargo de formar Gobierno

Madrid (urgente).—Encargóse Samper de formar Gobierno.—Fabra.
Durante la reunión de la minoría radical, el señor Samper fue llamado a Palacio.
A las dos y veinte de la tarde, salió el señor Samper de Palacio, manifestando a los periodistas que el Presidente de la República había tenido la atención de llamarlo para otorgarle los Poderes, encargándole de formar Gobierno.

Como es sabido, el señor Samper es ministro de Industria y Comercio dismisionario y pertenece al partido republicano autónomo de Valencia.
UNA NOTA DEL SEÑOR SAMPER
Hablando con los periodistas el señor Samper, a la salida de Palacio manifestó que le había sorprendido el encargo de formar Gobierno y entregó una nota a los reporteros.

En esta nota dice el señor Samper que el Gobierno que forma seguirá la misma labor que hasta ahora ha realizado en las Cortes el dismisionario.
Agrega que el nuevo Gobierno Samper, al formarse, atenderá preferentemente a los múltiples problemas que hay planteados.

Dicho Gabinete será, de constituirse, de amplia concentración republicana.
El señor Samper se despidió de los periodistas diciéndoles que marchaba al ministerio de Marina donde le estaban esperando sus compañeros de dismisión y que cuando almorzara con ellos empezaría sus gestiones de formación de Gobierno.

Disidencias en la minoría radical

Ayer en la nota oficiosa facilitada al terminar la reunión de la minoría radical se decía que había habido acuerdo y unanimidad completos y que la resolución adoptada lo fue por mayoría de opiniones, se sabe que se marcaron dos tendencias, produciendo violentas discusiones.

Emiliano Iglesias, jefe de la minoría radical apoyado por la mayoría de los reunidos, mantuvo la opinión de que la minoría debía declarar, públicamente, que no prestaría su colaboración a ningún Gobierno que no fuera presidido por el señor Lerroux.

Por otro lado, Martínez Barrio y Guerra del Río, con táctica diplomática, trataron de conseguir que no prosperara el criterio de Emiliano Iglesias.
Las discusiones se deslizaron muy violentas, uno de ellos llamado José Claro Jiménez, sacó un revólver con intención de enseñarle su mecanismo a los otros, con una mala fortuna que una vez creído de que había sacado todas las cápsulas del tambor comenzó a dispararlo hiriendo de un tiro en el pecho por debajo de la clavícula derecha a uno de sus compañeros llamado José Gil Bermúdez.

Este fue auxiliado, siendo curado de primera intención en Paterna de donde fue trasladado a Huelva para su ingreso en el hospital provincial.
Enterada la Guardia civil del suceso procedió a la detención de José Claro a quien se le intervino el arma de la que carecía de licencia para su uso y guía de pertenencia.

Hojas clandestinas
Por repartir hojas clandestinas ha sido puesto a disposición del juez de instrucción de esta capital José García Cárdenas.
Amenazas de muerte
También ha sido remitida a la misma autoridad una denuncia de Francisca Asencio Saavedra, contra Juan Duque Contreras, por amenazas de muerte.

¿Quiere usted dinero?
Compre Loterías en la popular y acreditada Administración número 2, Almirante H. Pinzón número 5, Huelva.
Numerosos premios en todos los sorteos.
Para pedidos al administrador **JESUS DABRIO MAESTRE**

LA PROVINCIA publica durante la semana amenas e interesantes secciones

Manifestaciones del señor Samper

A las cuatro y diez de la tarde, salió, como ya decimos, del ministerio de Marina, el señor Samper.

Al hablar con los periodistas, manifestó que la única gestión previa que había realizado era la llevada a cabo cerca del señor Lerroux, habiendo tenido resultado satisfactorio.
Al referirse al Gobierno que se proponía formar, dijo que este sería de la más amplia concentración republicana posible, tanto para la que respecta a la derecha como a la izquierda.

—Por la derecha —agregó— hasta los agrarios y por la izquierda, hasta todos los partidos que acepten el programa de este Gobierno que será el programa radical.

LA GESTION CERCA DE MAURA
Desde el ministerio de Marina, marchó el señor Samper al domicilio del señor Maura, que le estaba esperando.

Al salir, de esta entrevista, dijo el señor Samper que había pedido su colaboración al señor Maura y que éste le había contestado que si el Gobierno iba a estar integrado por todos los partidos republicanos, desde luego, prestaría el elemento, sin vacilación. Pero de no ocurrir así, tendría que consultar antes a su minoría esta tarde.

EN LOS PASILLOS DEL CONGRESO
En los pasillos del Congreso, había esta tarde gran animación, comentándose la solución dada a la crisis.

En general, se extrañaban de que se hubiera dado el encargo de formar Gobierno al señor Samper.

Algunos radicales, aunque no dejaba de parecerles bien la designación, no se explicaban como no se le habían otorgado los Poderes al señor Lerroux.

Los diputados de izquierda consideraban la situación difícil, pues al plantearse el de pública, el nuevo Gobierno se vería obligado sobre la nota del Presidente de la República a suscribir el escrito.

“CASABLANCA”
CAFE DANCING
Todos los días desde las siete de la tarde, grandes secciones.
Atracciones en la Pista
Gran Orquesta
Doctor Caldera y Carretera Odier

Movimiento del Puerto
BUQUES ENTRADOS
Vapor alemán “Stahleck” de Sevilla con general.
Vapor italiano “Rina Torrado” de Messina en lastre.

BUQUES DESPACHADOS
Vapor alemán “Stahleck” para Faro con general.

Optica científica
Despacho de recetas de Médicos oculistas con rapidez y exactitud.

FARMACIA Y LABORATORIO DEL Dr. Cordero Bel
RASCON. 11 HUELVA

MANANA
ABRIL 28 Sábado
SANTORAL
Santos Cantate, Pablo de la Cruz, f. Pádu dencio, Pánfilo y Marcos, obs.

Sol sale a las 5,19 y se pone a las 19,5. Luna a las 18,23 y se pone a las 4,41.

Duración del día, 13 h. y 49 m.
PREDICCION ASTROLÓGICA
Los nacidos en este día tendrán gustos de altruismo y serán buenos esposos.

SE ARRIENDA
PISO MODERNO
En calle Almirante H. Pinzón n.º 1 En el nuevo edificio, esquina Almirante H. Pinzón y Carmen.

Instalación eléctrica.-Cocina económica y de carbón vegetal.-Termosifón.-Cuarto de baño con todos los accesorios y duchas, agua caliente y fría en todos los aparatos.-Lavadero independiente.-Portería.

Darán razón:
En la Portería del Edificio.

HAN PASADO 20 AÑOS

Día 27 de Abril de 1914

Ayer dejó de existir, en esta capital, doña Carmen Mora García, viuda de Ramos, la del presidente de la Diputación don Antonio Mora Claros y del alcalde, don Manuel Mora Romero. Hoy se ha verificado el sepelio, presidiendo el duelo, el gobernador civil y otras autoridades.

Anoche terminó la temporada teatral en el Teatro Mora, por la Compañía del señor Rodrigo, poniéndose en escena, el drama “La muñeca trágica”.

Se encuentran en Madrid uristas italianos, que están siendo agasajados. Hoy han visitado Toledo y esta noche se celebrará en el Gran Teatro una función en su honor. También tendrá lugar un banquete en la embajada de Italia, al que asistirá el presidente del Consejo. En el ministerio de Estado se verificará una recepción.

Don Gabriel Maura, conde de la Morra, publica hoy un artículo en “ABC”, calificando de injusto e irreflexivo el que le atribuyen caprichosamente cambios de actitud a quienes después de secundar a su jefe en el Gobierno mantuvieron incólume su re-

presentación en la adversidad como la man tuvieron en la prosperidad desdendiendo fáciles medros.

En el pueblo de Vega de Ribadeo (Oviedo), ha ocurrido un motín con motivo de celebrarse las elecciones municipales. Los amotinados protestaron del procedimiento empleado en la elección y rompieron una urna.

Un telegrama oficial de Tetuán da cuenta de haber sido atacado anoche por un grupo de moros el fuerte de “Caldeta”. También ha sido atacada una columna por grupos de indígenas de la región de Yebaa que fueron rechazados.

Han sido fusilados por orden del general mejicano Maza, tres prisioneros yanquis que obraban en su poder. La población de Varacruz ha sido declarada en estado de sitio, por el almirante yanqui que la ha ocupado, ante el temor de sucesos sangrientos en las calles.

La libra se cotizó a 26,66 y el franco a 6.

El ahorro, virtud en el niño para su vejez y virtud en el hombre para su descendencia y bien propio.
El Banco Internacional de Industria y Comercio
con sus
Libretas de Ahorro, les ofrece el medio seguro de conseguir su fin abonándole el 3 y medio por 100 de interés anual.
Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias.

LO QUE PASA

Malos tratos de obra
Por maltratar de obra con un palo a su hija política Hermenegilda Moro Cantalapiedra, de 30 años de edad, ha sido detenido en Lucena del Puerto el vecino de aquel pueblo José Ortega Molina.

Escándalo y amenazas contra las autoridades locales.
En Campofrío la guardia civil ha detenido a Melquíades Delgado Alvarez por insultos y amenazas contra las autoridades locales.

Un mitin
Comunica la guardia civil de Salvachea que el mitin celebrado anteyser se llevó a celebrar sin incidente alguno, no manifestándose el personal que asistió al acto.

Hirido en riña
En la calle San Sebastián sostuvo, de 29 años de edad, el cual tuvo necesidad de ser asistido en la Casa de Socorro de heridas leves en distintas partes de la cara y mano derecha.

Una manada de ovejas arrollada por un camión
En el kilómetro 611 de la carretera general de Sevilla, un camión de la matrícula de esta capital número 1.643, conducido por el chofer Manuel Pérez Suárez, arrolló a una manada de ovejas, resultando seis muertas y otras seis heridas.

Del hecho se ha presentado la correspondiente denuncia ante el juez municipal de Niebla.

Un hombre herido por un disparo de pistola
Encontrándose reunidos en la casa “Las Medianillas” del término de Paterna varios obreros que trabajan en la carretera en construcción que conduce de La Palma a Berro-

Ayuntamiento de Madrid

Noticias radiofónicas

LAS ADIVINANZAS DE LUCERO, DE UNA SOCIEDAD DE RADIOFONIA UNION RADIO

Recordamos a los amigos de Lucero que, para obtener regalo como premio a los que acierten las adivinanzas del "Radio-recreo infantil", han de dar con la solución exacta de las ocho adivinanzas del mes (se formulan dos cada jueves), comunicándolas por escrito a Unión Radio de Madrid, Sección infantil, durante los días que transcurren desde el último jueves de cada mes al primer jueves del mes siguiente.

CAMBIO DE ONDAS

El día primero del presente mes ha tenido lugar el cambio de las estaciones de Hilversum y Huizen. Hasta ahora la emisora holandesa de Hilversum ha estado emitiendo con onda larga de 1875 m. (160 kc) y la estación de Huizen con onda media de 342 m. (995 kc). Desde primero de este mes la onda larga será para Huizen y la onda media para Hilversum.

LAS EMISIONES INFANTILES

Siguen con éxito creciente las emisiones infantiles de Unión Radio. Todos los jueves además de los divertidos y amenos cuentos y las travesuras de Lucero y otras muchas cosas que hacen las delicias de los pequeños oyentes sortea Unión Radio muchos y muy bonitos juguetes. Magníficos automóviles de pedales, máquinas de coser, relojes de pulsera, caballos, balones, un narz en una palabra. Los niños que resulten agraciados en estos sorteos semanales de juguetes que celebra todos los jueves Unión Radio, deberán recoger los regalos en el término de quince días pues pasada esa fecha pierden el derecho y el juguete que les haya correspondido volverá a ser sorteado de nuevo.

300 NUEVOS RADIOAFICIONADOS POR HORA

Durante los primeros meses del presente año, se hicieron inscribir en Alemania, 221 mil 469 nuevos sinhilistas lo cual representa un incremento de 7.144 radioescuchas por día, o sea 500 por horas.

AMERICANA ALQUILA UN TEATRO.

Considerando que los sinhilistas americanos manifiestan un interés siempre mayor por el teatro radiofónico, la Columbia Broadcasting System y la N. B. C. uno de los organismos más importantes en América acaban de alquilar el teatro Hudson de Nueva York.

Se transformará la escena para adaptarla a las exigencias de la radiofonia y se la aislará acústicamente de la sala por medio de una pared de cristal. Será libre al entradista a la sala la cual puede contener 1.100 personas. Todos los sonidos producidos en la escena se transmitirán a la sala por medio de altavoces.

Además, se tiene la intención de aprovechar esta nueva instalación para transmitir, desde dicha escena, ceremonias religiosas o programas escolares.

LA POLICIA DE PRAGA EXIGE UNA EMISORA PROPIA

La dirección de la policía de Praga trabaja cuanto puede desde hace ya bastante tiempo para llegar a obtener una emisora propia que podría emplear únicamente para la comunicación con la policía y la seguridad extranjeras. Pero hasta tanto que todos los obstáculos que se oponen a la construcción de dicha estación no estén vencidos, la policía del Estado checoslovaco deberá contentarse con la estación de Presburgo.

LAS HORAS PARA LA MUJER

Según escribe el "World Radio" la "Australian Broadcasting Commission" legítima su manera de ver que la mujer a no reservar más que el 60 por 100 del total de sus horas de emisión especialmente para las mujeres, haciendo observar que el interés del mundo femenino va ciertamente también a los programas masculinos por ejemplo, los radio-reportajes y otros análogos.

Dicha suposición la confirma la experiencia de la B. B. C. que es una asociación de radiofonia inglesa la cual, en la época en la

Lo que traen

las ondas

que reservaba, en los primeros días de la radiofonia, una hora para sus radioescuchas femeninas, recibió muchas veces cartas que la "suplicaban" dejase a las mujeres por la tarde a lo menos fuera de su cocina, en otras cartas se decía que "las mujeres deseaban encontrar en la radio una distracción para hacerlas olvidar sus ocupaciones diarias".

Parece muy cierto, sin embargo, que las emisiones de la mañana gozan del interés unánime del mundo femenino.

LA RADIO Y LA CARIDAD

Entre los innumerables servicios que la radio presta al hombre no hay que olvidar los llamamientos a la caridad pública. El domingo pasado el lord Canciller de la Gran Bretaña hizo un llamamiento para la reconstrucción del famoso hospital de Westminster situado frente a la célebre abadía y al Parlamento. Cuatro días después el Secretario encargado de recoger los fondos daba la noticia de haber recibido ya 6.160 libras esterlinas, cerca de medio millón. La radio había llegado a los corazones. Recordamos asimismo el éxito de Unión Radio Barcelona en su suscripción para los hospitales catalanes.

DIVULGACION CULTURAL

En breve dará comienzo en Unión Radio un curso de vulgarización de enseñanzas agrícolas: una serie de conferencias sobre Marruecos y su arte por don Teodoro de Anasagasti y otras conferencias sobre bellezas naturales y arquitectónicas de España y de elogio a Madrid.

Con toda esta labor demuestra Unión Radio la importancia de la extraordinaria obra de difusión cultural que viene realizando.

LA RADIO EN LAS PRISIONES

Los Estados Unidos y Rusia han organizado recepciones colectivas en las salas de presos de las que podrán gozar aquellos que sean merecedores por su conducta. En Checoslovaquia se hacen emisiones de carácter educativo para los presos. En Dinamarca...

Alas 9.30.—La Palabra. "El Trovador". (Oh, si, bien mio), Verdi; "Baserritarra", (canción vasca), Sorozabal; "Tannhauser", (fantasia), Wagner; "El aguacero" (canción de la pampa), Castillo; "Exaltación", (danza), Turina.

A las 10.—Información de la sesión de Cortes y resumen de noticias de todo el mundo. Bailables.

Madrid (Unión Radio.)

A las 9.30.—Teatro radiofónico. El siete radiofónico, en un acto, original de Diego San José "El manto prodigioso".

A las 10.—"La Palabra". Concierto por Consuelo Obregón y el sexteto de Unión Radio.

A las 11.45.—"La Palabra".

A las 12.—Cierre.

Barcelona.

A las 9.40.—Concierto por la Orquesta Radio Barcelona.

A las 10.—El cuento "La higuera de Betania", del popular escritor Vicente Díez de Tejada, leído por su autor.

A las 10.10.—Transmisión desde la Granja Real. Concierto por el Sexteto Toldrá.

A las 12.—Información de Barcelona, Madrid y extranjero. Fin de la emisión.

Valencia.

A las 9.15.—Emisión del radioyente. Este programa se componía de discos solicitados por los socios de Unión Radio Valencia. Noticias de última hora.

A las 11.—Cierre de la estación.

De 1 a 2 madrugada, programa organizado por la International Broadcasting para los radioyentes de habla inglesa.

EMISIONES EXTRANJERAS

Tolouse

A las 9.10.—Arias de operetas.
9.15.—Boletín de informaciones.
9.30.—Orquesta sinfónica.
9.45.—Fragmentos de películas.
10.15.—Música de baile.
11.—Boletín de informaciones.
11.05.—Fantasia radiofónica.
11.16.—Orquesta de saion.
11.30.—Cierre.

PARA MAÑANA

Sevilla.

De 8.30 a 8 de la mañana.—"La Palabra".
Sobrenesa de 2 a 3.—Concierto por la orquesta de la estación.
A las 2.30.—"La Palabra".

Planes en Rusia

Por lo que puede colegirse de las estadísticas publicadas hasta la fecha, no habrá todavía en toda la República de los Soviets, más de dos millones de radioescuchas. Sin embargo, no se debe olvidar que la audición en común está muy desarrollada en este país, de manera que la necesidad de un receptor individual se hace sentir mucho menos. No obstante, se espera, en el curso del presente año poder inscribir un aumento de un millón de auditores. Para llegar a este resultado, se tiene la intención de trabajar de manera especial la población del campo, para lo cual se ha puesto a disposición de la Comisaría del Pueblo, para 1934, un importe de 65 millones de rublos. Este dinero debe servir en primer lugar para construcción de nuevas estaciones entre las cuales habrá una gigantesca de no menos de 500 Kw que se construirá en Chabrowsk (Siberia Occidental). Además se distribuirá entre la población unos 60.000 receptores de galena y 120.000 de lámparas.

PROGRAMA

PARA ESTA NOCHE

Sevilla.

Noche, de 9 a 11.—Programa variado. "Los voluntarios" (pasodoble), Giménez; "Benamor" (país del sol), Luna; "Serenata", Vilkanar; "La hija de mudame Angot" (fantasia), Lecocq; "Cuando te miro" (canción), Grey y Stohart; "Cantando en la lluvia" (fox), Greer y Her.

MORRISON Y HASELDEN

HUELVA

Dirección telegráfica MORRISON

Teléfono 1315

Almacenes de Metales y Materiales para Minas y para Construcción

VIGAS, CHAPAS, LINGOTES DE FUNDICION, ACERO PARA BARRAS, TUBOS, ACCESORIOS, TORNILLOS, REMACHES, ENVASES DE ALUMINIO PARA CONSERVAS

VAGONETAS, CARRILES, CABLES, ALGODON, SACOS, ACEITES, INSTALACIONES DE AIRE COMPRIMIDO DE TODAS CLASES

Cemento REZOLA

Plomo "LA CRUZ"

Carbones y Cok Duro-Felguera

AGENTES DE ADUANAS

CONSIGNATARIOS DE BUQUE

EL MEJOR PURGANTE AGUAS DE JABON DE SALES DE CARABANA

Medicinal y de tocador.-El mejor para las afecciones de la piel

Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Antonio Maura, 21 Madrid.

De venta en Farmacias y Droguerías

Pastillas pequeñas, 80 céntimos. Pastillas grandes, 1,25 pesetas.

ANTES DE ENCARGAR SUS IMPRESOS

CONSULTE A

IMPRENTA VIUDA DE J. MUÑOZ

DESPACHO: Papelería Inglesa

TALLERES: Alameda Sundheim

Teléfonos 1431-1132

HUELVA
Ayuntamiento de Madrid



LA MODA EN INGLATERRA Y LOS ESTADOS UNIDOS

La constituye la famosa goma de mascar

FEEN-A-MINT

que es un delicioso e infalible laxante a la vez que perfuma la boca y mantiene limpia la dentadura.

6 FEEN-A-MINT ES MEJOR QUE 6 CIGARILLOS

Todas las sabores con delicado

FRANCISCO Y GONZALEZ

REPRESENTANTES

SENORAS: El Flujo y Enfermedades de la Matriz

Se curan con las Irrigaciones del **Dr. VALLEY**